

LA TAREA HISTÓRICO-MATERIALISTA Y EL CONOCIMIENTO CHICANO

POST SCRIPTUM*

JOSÉ PRADO**

El capítulo al que esta referido este post scriptum introdujo el proyecto teórico con el cual se pudiera examinar la historia y economía del conocimiento en la educación superior y en la que ha figurado la comunidad chicana. Se hizo a base de un breve resumen teórico sobre la experiencia en Estados Unidos y particularmente en la chicana. La brecha que el manuscrito cruzó está en su atención sobre una rama institucional de la cual la comunidad chicana ahora forma una creciente parte. El trabajo académico convencional sobre las correspondencias socioeconómicas entre la escolarización chicana y sus entornos, difiere del trabajo sobre la educación superior chicana, que va más allá de examinar parecidas correspondencias y fija la educación superior chicana dentro de un marco histórico-materialista. Así, lo aparentemente inocuo de la educación superior en la región de Los Ángeles, desde donde se abarca el estudio, como lo son la instrucción digitalizada y a distancia, el intercambio institucional en las redes sociales, la ubicuidad de los sistemas bancarios en el sistema educativo, la inseguridad laboral del profesorado y los egresados de estas instituciones, la división pública-privada que favorece la privada, la histórica exclusión racial de la comunidad chicana del nivel superior de estudio, etcétera, se ven como las condiciones de la producción del conocimiento.

El estudio se distingue del trabajo académico convencional sobre la educación superior chicana, pues esta segunda ha buscado solucionar lo que aparentan ser discrepancias entre las técnicas y tecnologías en el

* Post scriptum al capítulo “Historia urbana y arquitectura en la educación superior chicana” (Prado, 2019).

** Facultad de Sociología de la Universidad Estatal de California, Dominguez Hills.

ámbito de la educación superior, como son el creciente número de estudiantes chicanos *versus* el bajo número de profesores chicanos, el alto costo escolar *versus* bajo nivel económico del estudiantado, la materia de estudio ajena al conocimiento e historia chicana *versus* el bajo rendimiento académico chicano, etcétera. Las soluciones son el empleo de un mayor número de profesores chicanos, el aporte de becas, la modificación pedagógica, etcétera, se promueven para garantizar la futura presencia del estudiantado chicano entre el sector de egresados universitarios. Sin embargo, el mismo trabajo desconoce el papel histórico de los sistemas de educación como eje central de las economías desde su presencia en el continente americano, como son la extracción de los recursos naturales, el envío eficiente a los centros económicos de la riqueza extraída, la división y explotación laboral, etcétera. Dentro de su correspondiente diseño que es la expansión del capital a través del despojo y la administración de los recursos que rodean los sistemas de educación superior, los mismos sistemas se han dado a la tarea de subordinar y debilitar cualquier empuje social que pudiera contrarrestar su diseño. Vistas así, las supuestas discrepancias toman un carácter económico y funcional que prioriza la generación de plusvalía directamente o como consecuencia de establecidas prácticas y relaciones de producción dentro de las instituciones que Marx identificó como “fábricas de enseñar”.

Tal sería la educación de la comunidad chicana dentro de estos esquemas, que sus condiciones de existencia afuera del sistema educativo se pudieran comprender como resultado de proyectos socializantes a los que el sistema educativo está directamente o indirectamente vinculado. Considérese el tema onto-epistémico que se atiende en la anterior publicación. En este caso, los proyectos arquitectónicos de la creciente urbe de Los Ángeles en la posguerra, que surgen desde los cambios económicos de la región, se extienden y manifiestan en la súper estructura pues sin aquellas correspondencias ni la explotación económica ni la resistencia a ella se pudieran reproducir a través de los espacios regionales. Esto explica tanto la construcción de universidades en la región en cada momento y sus lazos históricos con las luchas sociales de la época. Por lo tanto, cabe concluir que las transformaciones sociales ocasionan y son ocasionadas por las exigencias vividas, a las que se les busca respuesta a medida que unos se impongan sobre otros para extender o romper con las prácticas de explotación y extracción. Este esquema da para comprender las transformaciones y las luchas históricas en la que está insertada la comunidad chicana. Da también para comprender sus proyectos culturales e ideológicos, los cuales encuentran subsecuentes respuestas de diversos sectores, incluyendo

aquellos con los que se confrontaron para emerger inicialmente hace ya más de cincuenta años.

De igual modo, los siguientes estudios requieren de atención tanto a las premisas históricas como a las realidades contemporáneas, pues la actualidad difiere no solo por cuestiones nacidas desde los momentos en los que surgió la educación superior chicana, sino también porque las realidades de hoy constan de estrategias hegemónicas para contrarrestar las exigencias justicieras de anteriores épocas. Las implicaciones son muchas y entre ellas está el estudiar las relaciones económicas entre el país de los padres de los estudiantes chicanos y los Estados Unidos, pues cualesquiera que sean los arreglos entre los dos países en donde México le aporta históricamente mano de obra barata y generaciones endeudadas; y en donde el diseño internacional e interinstitucional facilitaría este arreglo, queda insertada la herencia rebelde mexicana entre los mismos hijos que vivieron en 1968 y quienes ahora enfrentan un mundo mayormente globalizado. En este caso las fronteras, que son claves para comprender la formación laboral e identitaria, quedan firmes para la clase trabajadora, aunque aumenta su porosidad para el capital. En cada caso son las tecnologías del día las que permiten esta realidad. Lo interesante es que hoy como ayer se lucha por las tecnologías para avanzar y ampliar la conciencia de clases.

Los últimos años, desde la publicación del capítulo al que esta referido este post scriptum, se han caracterizado por crisis monumentales, como la constante reducción del carácter público de la educación superior y su agudizamiento por la persistencia de la pandemia y el genocidio palestino. Es decir que la reducción del carácter público en las instituciones de educación superior, sino es que su completa eliminación, y las correspondientes inversiones económicas en el proyecto depredador quedan mayormente al descubierto. Así, las prioridades presupuestales de las instituciones de educación superior que toman de las colegiaturas y de los montos estatales, y que se administran por sectores muy particulares, quedarían circunscritas a favor de los mismos sectores y sin la posibilidad de administrarse democráticamente. Esto explica la brutal respuesta policiaca en contra de quienes han interrumpido el manejo económico de las universidades. Realmente esto es únicamente la punta del iceberg que obliga a una comprensión más amplia de la economía de la educación en la región, dadas las injerencias curriculares que excluyen a la comunidad palestina-americana de los estudios étnicos, en los cuales la comunidad chicana ha tomado un papel fundamental. Queda por preguntar no únicamente sobre la experiencia chicana dentro de la educación superior, sino comprender el contexto económico para explicar el papel cultural e

ideológico que, aparte de socializar y contribuir a la formación identitaria, normalizaría el plano histórico-geográfico cada vez más cimentado en la esfera económica global.

BIBLIOGRAFÍA

Prado, José (2019), “Historia urbana y arquitectura en la educación superior chicana”, en Calva, José Luis (coord.), *Migración de mexicanos a Estados Unidos. Derechos humanos y desarrollo*, México: Juan Pablos Editor y Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/migracion-de-mexico-a-estados-unidos-derechos-humanos-y-desarrollo/>